

Que dãn embidia à muchos Cortefanos.

Como tu pensamiento tengo el pecho,
Alto, y en generosa compostura,
Donde pueden caber honra, y provecho.

Como es tu vida tengo la eintura,
Estrecha, sin barranco, ni caberna,
Que parezco costal en la figura.

Como tu alma tengo la una pierna,
Mala, y dañada; mas Belisa ingrata
Tengo otra buena, que mi ser gobierna.

Como tu voluntad tengo una pata,
Torcida para el mal, y he prevenido,
Que le sirva à la otra de recata.

Como tu casamiento es mi vestido,
Mal hecho, y acabado, que un Poeta
Jura de no ser limpio, ni pulido.

Es como tu conciencia mi bayeta,
Rayda; y esto basta, aunque imagino,
Que aguardas, por si pintó alguna treta.

Mas yo quedarme quiero en el camino,
Que aunque trato de ti, tengo recato,
No digan, que à la colera me inclino.

Esta mi imagen es, y mi retrato,
Adonde estoy pintado tan al vivo,
Que se conoce bien mi garavato.

Aquestos versos solos los escrivo.
Para defengañar al que creyere

Que soy (como tu dizes) bruto, y chivo.
Pues quien este retrato propio vicre,
Sacarà por mi cara tus costumbres,

Y te conocerà si lo creyere.
Pareceme, que à puras pesadumbres,
Si mas versos escrivo, harè que viertas

Las destiladas lagrimas à azumbres.
Pareceme, Belisa, que despiertas
De noche con soñarme tan medrosa,

Que le das al vezino francas puertas.
Diràs, si yo no fuera rigurosa.
Con esta mala lengua, pues sabia

Su condicion viviera venturosa.
Ojalà quando yo te lo dezia
Ablandaras el ser con que enamoras,

No vieras en tu casa aqueste dia.
Mas ya que aquestas libertades lloras,
Arrepentida del vivir primero,

Buscarè tu amistad en todas horas.
No pedirè mas cartas à Lutero
De favor para ti, ò al vil Pelagio;

Y haras por ellos la amistad que espero.
Succedera bonança à tu naufragio.

E N T R E M E S .

Del Niño, y Peralvillo de Madrid.

Salen la Madre; y el Niño.

Mad. Angelito, mis ojos,
A No vayas à la Corte, assi yo viva,
Y te darè confites. *Niñ.* No cheriva.

Mad. Que gracia, y que cheriva, y que
menuras;

A Madrid quieres irte solo agora,
Y dexar à tu Madre? *Niñ.* Si tenora;

Y ya que de ir estoy determinado,
Mama, no vaya el nene descuidado:
El rodete, que llevo

En la cabeza puesto.

Por no descalabrarme, si cayere,
Pongafele à mi bolsa, y mi dinero,
Que en la Corte de obra, y de palabra

El dinero es quien mas se descalabra.
Mad. Y aunque Madrid es llano,
La moneda, Perico, como corre,

Tropieza hasta en la palma de la mano;
Y es lugar tan enfermo de talego,
Que bolsa, que parece que vendia

Salud, de lindo talle, y de jarrete,
La he visto yo morir de un piquete;
Y porque el mal de ojo

Y porque el mal de ojo

Tu hermosura, Perico, no perfiga,
Un perro muerto llevaràs por higa.

Niñ. Porque algun melindrico no me em-
pache,

Llevarè dos no quiero de azavache.

Mad. De la Cartilla no te digo nada,

Porque allà ay gentecilla,

Que leerà à los diablos la cartilla;

Solo quiero advertirte,

Que si à rondar alguna niña fueres,

Y algun valiente amigo,

Como sucede à todos, se te ofrece

Para ir à guardarte las espaldas,

Le digas; Cavallero,

Dexe la espalda, y guardeme el dinero.

Niñ. Si mama, que ya he oido,

Que en visita de tocas, y de faldas,

Peligran faltriqueras, y no espaldas;

Para que chero yo esta campanilla?

Mad. El dix que llevas tu mas importante

Es, si se considera,

Que en la Corte, Perico, de qualquiera

Gustan de tocar algo las mugeres.

Niñ. Y ya que han de tocar hechas lagar-
tos,

Toquen mi campanilla, y no mis quartos;

Deme su bendicion. *Mad.* Dios te bendiga:

Y mira mi Perico,

Que quando te pidieren

Las doncellas de uña,

Como fortija, gente de la carda,

Que te acuerdes del Angel de tu guarda,

Niñ. Nene chiquito, y solo

Contra niñas Arpias,

Por devoto tendrè Abar y Matias.

Vase la madre, y queda el niño, y sale Iuan

Francès de Amolador con su carreton.

Iuan. Amolar tixereras, y cuchillos: Vive

Christo,

Que ha hecho Juan Francès mas daño à Es-

paña,

Con este carreton, y ruedezilla,

Que la Cava, y los Moros en Castilla.

Niñ. Cheriva yo saber como has podido

Destruir la Corte con aqueßas ruedas,

Que hueles à gavacho.

Iuan. Valate los demonios por muchacho:

Vive Dios, niño, que con este carro,

Que como babador traigo vestido,

He hecho yo mas daños, que hizo el dia que

Amolando tixereras à los saltres,

Amolando cuchillos de escrivanias,

Con que tajan las plumas

Los Escrivanos: pues en este tajo

Todo hombre se condena,

Cerca del Tajo en soledad amena:

Yo gano de comer como sobrina,

Con tia, y con aguela,

Chorillo, y bueltas, rueda, y una muela.

Niñ. Las muelas de unas viejas hechiceras,

Todas son muelas de amolar tixereras;

Que amolar niñas contra los chiquillos,

Es amolar navajas, y cuchillos.

Iuan. Lastima me dà el verte

Ir à Madrid, muchacho, de essa suerte,

Mas para que escarmientes,

Quiero enseñarte donde està primero,

Porque te sirva al navegar de norte

El triste Peralvillo de la Corte;

No hazen quartos aqui al justiciado,

Que el deshazelle quartos,

Al moço de mas linda cara, y talle,

Esso es ajusticialle.

Niñ. Y de esse Peralvillo que aora lloras,

Los quadrilleros son estas Señoras,

Que con dacas buidos,

Y tomas penetrantes,

Sino los aslaectean,

Los ajoyan, ya piden, ya tiendean.

Sale atravesado de varas de medir, medido de

sañre, y tixereras, Alonso.

Iuan. Este que vareteado

Diziendo

Diziendo està tixeretas,
 Passado de parte aparte
 De varas, y de tixeretas. *Al.* Lançada de fa-
 stre izquierdo

El coraçon me atravieffà. *Juan.* Mercader:
 enabolado

Le ha passado à puras sèfmas,
 En las agujas el fastre
 Puso à sus retazos yerva.

Niñ. Cebones son de las bolsas
 Los mercaderitos, nenas,
 Pues varean el dinero,
 Y nos hozan la moneda.

Alonf. De un pujamiento de enaguas,
 De un fluxo de faya entera,
 Yo Alonso Alvillo he quedado
 En Peralvillo de cuenta.

Niñ. Las que privais con los fastres,
 Mirad bien por vuestra seda.

Aparecese rodeado de ollas, y pucheros, y asfadores. *Diego.*

Juan. Este pobre Diego Alvillo,
 Que atenazado se muestra
 De ollas, y de pucheros,
 Y de comidas, y cenas,
 Ha sido Marques del gasto
 De unas tarasfas morenas,
 Oy es Conde de sin arcas,
 De sin blancas, de sin negras.

Dieg. Las ollas de cada dia
 Me forbieron la hazienda.

Niñ. Nene, no gasten sus ollas
 Con sus propias coberteras.

Aparecese lleno de processos, escrivanias, y plumas en el cabello, y las manos. *Cosme.*

Juan. Este pobre Cosme Alvillo,
 Que ajusticiado se muestra,
 Vertiendo tinta por sangre,
 Passado de pluma, y sepan
 Los que le hizieron la causa,

Le deshizieron la venta,
 La letra le entendió à èl,
 Mas èl no entendió la letra.

Cosm. La desdicha de mi pluma,
 No ay demonio que la entienda,
 Escrivanos me la ponen,
 Y mugeres me la pelan.

Niñ. El tragar las plumas dà
 Muermo de todas maneras,
 Si es de Escrivano à las bolsas,
 Si es de gallina à las bestias:
 Sean las niñas bièn prendidas,
 Mas no los que las sustentan,
 Que el foplillo de los mantos
 Se ha passado à las Audiencias.

Aparecese lleno de Carteles de Comedias, y papalones de confitura. *Antonio.*

Juan. El pobre de Antonio Alvillo,
 Fue galan de estraña tema,
 Affaetado de dulces,
 De aposentos, y Comedias,
 La nunca vista le saja,
 Haffillas le hazè la nueva,
 Si escribe mira de mosca,
 Si escribe Lope de Vergas.

Ant. Si buelan los Antechristos,
 Con mi dinero se buelan;
 Si baxa Luisa de Robles,
 Mis pobres quartos me cuesta,
 No quiere subir Vallejo,
 Y por ver como se queda,
 De miedo de las tramoyas
 Antechrista barbinegra;
 Pago aposento, y confites,
 Si la silvan por las fiestas,
 Si ay hedor, pago el hedor,
 Que aun no aprovecha que yedan.

Niñ. Esto es andar el dinero
 Del pobrete que os celebra,
 Qual de Herodes à Pilatos,
 De Arrendadores à puertas;

Pero ya dizen que agora
 Los Valencianos se vueltan
 Con todo el juicio final,
 Refurecion, y trompeta,
 Pues para los dos hermanos
 Dos juizios avrà por fuerza,
 Y los juizios parecidos,
 Se llamarà la Comedia.

Descubrense dos palos vacios.

Juan. Estos dos palos que miras,
 Sin algun gattado acueftas,
 Estavan para los hombres,
 Que dãn aguinaldo, y ferias;
 Hà seis años que se vieron,
 Sin que de ellos aya nuevas,
 Ni mercaderes la saben,
 Ni joyeros la sospechan:
 Tras ellos han despachado
 Dos muchachas oginegras,
 Que con cuidado los busquen,
 Y si los topan los prendan.

Niñ. Para dueñas, y escuderos
 Aun no les valdrà la Iglesia,
 Suelten tias por el ayre,
 Suelten madres por la tierra.

*Descubrese una bolsa vacia encima de dos huesos
 de muerto.*

Juan. Esta que miras al cabo
 Triste bolsi calavera,
 Notomia de las lindas,
 Esqueleto de las feas,
 Es la bolsa condenada,
 Que cercada de culebras
 Está en los eternos dacas,
 Ardiendo en uñas eternas.

Niñ. Nenes, mirad lo que somos,
 Quien bien guarda solo medra:
 Veis alli las sepulturas,
 Que la dexaron tan seca,
 Eftos gusanos con moño,
 Ataudes con guedejas,

La comieron lo de dentro,
 La rayeron lo de fuera:
 En esto aveis de parar
 Las mas ricas fatriqueras,
 Miradla, mirad con miedo
 A quien chuparon con fuerças
 A voces està diciendo
 Con aquella boca abierta,
 Desdentada de doblones
 Al talegon, que està cerca.

Tu que me miras à mi
 Tan triste, mortal, y feo;
 Mira talegon à ti,
 Que como te vès me vi,
 Y veràste qual me veo.

Salen Manuela, Ana, y Maria.

Man. Ay que linda criatura. *Mar.* Ay como llora,

Los dientes deben de salirle agora;
 Dame la bolsa, y quitarè te el moco.

Niñ. Dame la bolsa, cocò, coco, coco.

Man. Mil sales tienes, eres lindo, daca.

Niñ. Daca tras lindo, caca, caca, caca.

Man. O que mal niño eres!

No veo que à darme nada te acomodes,
 Lastima fue no dar contigo Herodes.

Niñ. Yo soy, aves diabolicas con manto,

El Niño de la Guarda sin ser santo,

Y ferè si porfian,

Y anda el erredo listo,

El niño de la piedra vive Christo.

An. Cantemos al muchacho.

Niñ. Si me cantan, darelas. *Mar.* Que dars?

Niñ. Atencion à las vihuelas.

Cantan. Pues que dà en no darnos

Este muchacho,

Bien ferà que le demos

Todas al Diablo.

Niño de mis ojos,

Haz quando lloras,

Para ti pucheros,
Para mi ollas.
Dar en vuefastedes
Yo vengo en ello,

Pero dar à vustedes
Yo lo condeno.
Todos dèn, y nadie amague,
Quien tal haze que tal pague.

E N T R E M E S

De la Ropavegera.

Sale Rastrojo, y la Ropavegera.

Rast. **V** Algame Dios, que extraordinaria
cosa!

Que oficio dize vuefarced que tiene?

Rop. Muy presto se le olvida;

Yo soy Ropavegera de la vida.

Rast. De solamente oïllo pierdo el seso;

Y tiene tienda? **Rop.** Tengo.

Rast. Y vende? **Rop.** Y vendo.

Rast. Estoyme entre mi propio consu-
miendo.

Rop. Soy calcetera yo del mundo junto,

Pues los cuerpos humanos son de punto,

Como calça de aguja;

Quando se fuerlan en algunas barbas

Puntos de canas, porque estèn secretas,

Les hecho de fustan unas soletas:

Veis aquella caçuela? **Rast.** Muy bien.

Rop. Y à mano izquierda veis una mo-
çuela?

Pues ayer me comprò todo aquel lado:

Y à aquella agueta que habla con muletas,

Vendi antenoche aquellas manos nietas:

Yo vendo retacillos de personas,

Yo vendo tarazonas de mugeres,

Yo trastejo cabeças, y copetes,

Yo guiso con almibar los bigotes:

Desde aqui veo una muger, y un hombre,

Nadie tema que nombre,

Que no ha catorze dias que estuvieron

En mi percha colgados,

Y estàn por doze partes remendados.

Sale Doña Sancha tapada con manto.

D. Sanch. Oye vuested, una palabra aparte.

Ill. Parte.

Rast. Vive el señor, que llegan por recado.

Rop. En conciencia que pierdo,
Y que me cuesta mas de lo que pido.

Rast. Yo temo, que he de fer aqui ven-
dido.

D. S. Una, y tres muelas dexarè pagadas.

Rop. Eſſo es descavalari una quixada.

Rast. Quixada, vive Dios, quixada dixo.

Rop. Eità la dentadura como nueva,

Que no ha servido fino en una boda,
Dexese gobernar, llevela toda.

D. S. Esto es señal.

Dale dineros, y vase.

Rop. Mas ha de quatro dias,

Que calza uſted en casa las encias.

Rast. Mancebitos, creed en bocas fallas,

Con dientes de alquiler como las mulas,
El dinero, y el guſto me atribulas.

Aſſomaſe D. Criſtoſtomo calado el ſombreto.

D. Criſ. Que digo, Reyna, aygambas?

Rop. Quantas ha menester vuefarced?

D. Criſ. Ambas. **Rop.** De casa son aqueſas:

D. Criſ. Hanme ſalido avieſas:

Ay mogili? **Rop.** Ya entiendo: *Vaſe D. Criſtoſtomo*

Una caldera eſtoy embarneciendo:

Eſtas barbas de leche por las canas

Vienen à casa en habito de ovejas

A ordenarſe de pelo, y de guedejas.

*Entra Godinez dedueña con manto de anaſcote,
y venſe las tocas por debaxo.*

God. Ce, ce. **Rop.** Ya entiendo la ſeña.

Rast. Que me quemèn à mi ſi eſta no es
dueña.

D d d

God.

God. Yo estoy un tris agora de casarme,
Y tienenme disgustos arrugada.

Rop. Los años no tendrán culpa de nada.

Rast. De cascara de nuez tiené el pellejo,
Y la boca de concha con trenales,
Los labios, y los dientes desiguales.

Rop. Yo la daré niñez por ocho días,
Mas ha de hervir la cara en dos legías.

God. Herviré por ser moça un dia entero
En la caldera de Pero Botero. *Vase Godinez.*

Rast. Y avrá para bieneros tan picaños,
Que digan, que se gozen muchos años.

Sale Ortega arreboçado.

Ort. Señora, avrá recado ?

Rop. Ya conozco la voz sin criadillas.

Ort. Avrá un clavillo negro de melindez,
Y dos dedos de bozo,

Con que mi cara rafa
Pueda engañar de hombre en una casa ?

Rop. Yo mandaré buscallos,

Entresé al vestuario de los gallos. *Vase Ortega*

Sale Doña Ana tapada con abanico.

D. An. Conoceme vuested ?

Rop. De ningun modo.

D. An. Señora, yo quisiera,
Que ninguna persona nos oyera.

Rast. Hase visto en el mundo tal despacho !

Rop. Diga vuested sus culpas sin empacho.

D. An. Digo, Señora mia,

Que affime salve Dios, que no he cumplido
Veinte y dos años.

Rop. Muestrame el semblante ; *descubrese*

D. Antonio.

Veinte y dos años, no paffe adelante.

D. An. Y de melancolias

Tengo ya mordiscadas las faciones,
Y mazco con raygonés.

Rop. Y es de melancolias, no de años,
Desmuelo semejante ?

D. Ana. Años no ay que tratar.

Rop. Paffe adelante.

D. A. Tambien me ha perseguido un corrimiento,

Y me tienen fumidos los carrillos.

Unas ciertas cosillas como arrugas.

Rop. Pero no son arrugas. *D. A.* Soy muy moça.

Para tener desdicha semejante.

Rop. Corrimientos, al fin, paffe adelante :
Tiene mas que dezir ?

D. A. Tenia las manos.

Mas blancas que los ampos de la nieve ;

Tengolas rancias ya con algun paño,

Que me las aojaron avrá un año,

Teniendo veinte y dos aun no cumplidos,

Y secaronse entrambas al instante.

Rop. Y aun se son veinte y dos, paffe adelante :

En las mugeres siempre son los años

Buenos, justos, y santos inocentes,

Pues en cana, ni arruga, ni quixada,

No tuvieron jamás culpa de nada :

Y que se ofrece aora ?

D. A. Quisiera que vuested me remediara.

Rop. Yo la daré como remude cara : *Vase*

D. Ana.

Ya en el mundo no ay años,

Pues aunque el tiempo à averiguallos venga,

No hallará en todo el mundo quien los tenga.

Rast. Las damas de la Corte

Siempre se están, y aquesto me enloquece,

En porfias, y en años en sus treze :

Suenan guitarras.

Guitarras vienen, musicos espero,

Para que te alborozes,

O remiendes los tonos y las voces,

Que las guitarras no serán tan lerdas,

Que en casa de las locas busquen cuerdas.

Salen musicos.

Mus. Adoba cuerpos como adoba fillas,

Botica de ojos, bocas, pantorrillas,

Nuestro bayle del rastro está tan viejo, *Que*

Que no le queda ya fino el pellejo;
 Queremos, si es possible, remendalle
 Con los bayles passados.

Rop. Remendarèle por entrambos lados,
 Que no se le conozcan las puntadas,
 Las baylas aqui estàn todas guardadas.

Descubre las mugeres, y los baylarines, cada uno con su instrumento.

Zarabanda, Pironda, la Chacona,

Coruxa, y Baqueria;

Y los bayles aqui carreteria,

Ay, ay, Rastrojo, Escarraman, Santurde.

Raf. Este remiendo es lo que mas me aturde;

Zampado estoy en medio del remiendo.

Rop. Vaya de bayles un aloque horrendo.

Muf. Que acciones tan estrañas!

Estavan ya con polvo, y telarañas.

Và limpiando con un paño las caras à todos, como à retablos, y cantan, y baylan lo siguiente.

Cantan. Una fiesta de toros es mi morena,
 Picaros, y ventana, ruido, y merienda.

Usané unas tias de mala data,

Que echan las sobrinas mas que las avas.

Tratan nos los hombres, como al ganado,
 Pues à puros perros, guardan el ható.

Quexafe que le pido, quien no me ha dado,
 Deme, y quexese luego pefe al bellaco.

E N T R E M E S

Del marido Pantasma.

Figuras que se introduzen.

Muñoz.

Mendoza.

Lobon.

Doña Oromásia.

Tres mugeres.

Los musicos.

Salen Muñoz, Mendoza; Muñoz de navio galan.

Mend. **S** Ea el Señor Muñoz muy bien venido.

Muñ. Sea el Señor Mendoza bien hallado.

Mend. Que intento le ha traído

Con tan bien guarnecido frontispicio?

Muñ. Vengo à ponerme à oficio;

Vengo (Señor Mendoza)

A ponerme à marido en una moça.

Mend. Señor Muñoz, poniendolo por obra.

El Mu le basta, y todo el noz le sobra,

Tiene lindas facciones de casado.

Muñ. Yo estoy enmaridado,

Mas la muger que quiero,

No ha de tener linages, ni parientes;

Quiero muger sin madres, y sin tias,

Sin amigas, y espías,

Sin viejas, sin vezinas,

Sin visitas, sin coches, y sin prado,

Y sin lugarteniente de casado;

Que ay doncella, que vende de su esposo

(A raiz de las propias bendiciones)

A pares las futuras suceffiones.

Mend. Muger sin madre, donde podrá hallarse?

Muñ. Ella es invencion nueva.

Mend. Busted perdiò linda ocasion en Eva,

Mas ya que no tenia madre, suegra, ni tia,

Tuvo culebra. *Muñ.* Tenga norabuena

Quantas cosas enebra,

No tenga madre, y llueva Dios culebras;

Que una mama de estrado,

Es chupa, y forbe, y mazca de un casado:

A si propia se arrastra la culebra,

Mas la Madre, mirad si es diferente,

Arrastra al que la tiene yernalmente.
 Iten mas la culebra se haze roscas,
 Mas de qualquiera moscatel que affome,
 La Madre se las pide, y se las come.
 Iten mas la culebra dà manzana,
 La madre pide toda fruta humana.
 Iten mas, que dà filvos la culebra,
 Y la Madre (me corro de dezillo)
 Haze filvar al triste yernecillo:
 Muda el pellejo propio la culebra,
 Y la madraza llena de veneno,
 Si arrugò el propio, desollò el ageno.
 Iten mas la culebra sabe mucho,
 Y las madres, y viejas que celebras,
 Dizen que saben mas que las culebras.
 No ha de aver una huerfana en el mundo?
 Para mi se acabaron las Expositas?
 La muger del Gran Turco tenga madre,
 Y la Exposita mia,
 Tenga culebra, y sierpes, y no tia.
 No me tenga parientas, ni allegadas,
 Amigas, y criadas,
 Y tenga tiña, y farna, y savañones,
 Y corcobas, y peste, y tabardillos,
 Que estos son males que se tiene ella,
 Y el parentesco es peste en quarto grado,
 Que le padece el misero casado.
Mend. Con el discurso mi tristeza alegras:
 Que conjuren langostas, y no suegras?
 Como ay flagellum Demonum, quisiera,
 Que un flagellum suegrorum se imprimiera:
 Y como ay abrenuncio, no avria
 Aver madre, aver suegra, y aver tia?
Muñ. Esto no puede ser, Mendoza amigo,
 La cabeza te quiebras:
 No quiero madre, y llueva Dios culebras.
Mend. Aqui ay una muger, que no se sabe
 Quien es, ni se conoce
 Padre, ni madre, ni pariente suyo,
 Que no trata con nadie, y tiene hazienda,
 Y no ay en este pueblo quien la entienda,
 Y todo lo trabuca.

Muñ. Esto me ha dado en medio de la nuca.
Mend. Pues no ay fino al momento
 Efetuar Muñoz el casamiento.

Muñ. No me puedo casar subitamente,
 Porque yo, y otro amigo,
 Que nos vamos casando por el mundo,
 Nos dimos la palabra, que primero
 Se avia de casar èl, y al momento
 Me avisaria de todo
 Lo que padece, y passa
 El hombre que se casa,
 Y assi serà forçoso
 El cumplir mi palabra, y aguardallo.

Mend. Yo por mi cuenta hallo,
 Segun està vusted endurecido,
 Que ha de madurar tarde de marido,
 Muger que tuvo madre, y avrà año
 Que murió, serà buena.

Muñ. Un año es poco.

Me. Pues no hallaremos cosa que le quadre. *Vas.*

Muñ. Diez años dura el tufo de una madre.

Señor, tu que libraсте
 A Susanna inocente de los viejos,
 Pues Escuchas mis queexas,
 Librame de las madres, suegras, tias,
 Que es chilindron legitimo de viejas:
 Y como defendiste
 Del lago de los leones el Profeta,
 En las miserias mias,
 Defiendeme del lago de las tias.

Echase à dormir.

Sueño me ha dado, valganme los cielos!
 No puedo resistirme,
 Fuerça serà dormirme,
 Que al entremes ninguna ley le quita,
 Lo de sueño me ha dado, y visioncita.

Dentro à voces Lobon.

Lob. Muñoz, Muñoz, Muñoz, contigo
 hablo,
 Cachimarido, como cachidiablo.

Muñ. Quien eres, que me llamas
Con voz triste, y temblando?
O estàs en penas, ò te estàs casando,
A fantasma le fueras al oïdo.

Lob. Poco es phantasma, soy hombre ma-
rido;

A Lobon no conoces?

Muñ. Suegras tienes las voces:
Luego ya te casaste?

Lob. Caseme, ay Dios, ay dote,
Ay, ay casamentero,
Con muger tan ardiente, y abrafada,
Que en medio del invierno està templada;
Engañòme la entrada del invierno.

Muñ. En calabrinas con hedor de yerno.

Lob. Mirame arder agora;
*Aparecese à su lado suegro, y suegra, y casamen-
tero, y una dueña.*

Aqui entre mi señor, y mi señora,
Este que està à mi oreja

Es el casamentero,

Que por darme muger pide dinero,

Ella que nunca calla,

Dize, no merecisteis descalçalla:

El dize cada instante,

Pude casar mi hija

Con un hombre, que ha estado

Para un juego de cañas combidado.

Y en el tiempo de calças atacadas

Entrò en encamifadas;

Atravesada tengo en las entrañas

Esta dueña que miras,

Las varandillas son flechas, y viras,

Y por tormento sumo,

Me dàn dueña à narizes como humo.

Muñ. Muera rabiando el anima bellaca,
Que viò una vieja, y no tomò triaca.

Lob. Este es dote, al diablo

Dado en espectativas,

Y me piden, Muñoz, las naguas vivas,

Y de dia, y de noche,

Oye como me estàn pidiendo coche.

Dentro. Coche marido. *Otro.* Yerno coche.

Lob. Y para que conozcas

Lo que padece quien se casa al uso,

Muger, fuegra, criadas,

Qual quereis mas, perdizes, y conejos,

Galas, joyas, dineros,

Y que duren diez años fiesta, y bodas?

Dentro. A coche, y agua ayunarèmos to-
das.

Lobon. Muñoz, en los maridos deste talle
El gasto principal es coche, y calle;
Si hallares quenta de perdon de vernos.
Pues has si lo amigo.

Muñ. De oírte me entérnezco.

Lobon. Sacame de la fuegra que padezco.

Muñ. Harè lo que me ordenas,

Lobon. Sacar de fuegras, es facar de penas.

Desaparecese Lobon, y levantase Muñoz.

Muñ. Tras el sueño, y la vision

Se figue el ha de mi guarda,

Donde vàs sombra enemiga?

Adonde, amigo, fantasma?

A casamiento, à suegro, à fuegra, à rabia,

Tenedla cielos, que me yerna el alma.

Entra una muger tapada, que se llama Doña

Oromasia.

Orom. Es vuesaçed Muñoz?

Muñ. Quien lo pregunta?

Oro. Yo soy Doña Oromasia de Brim-
bronques.

Muñ. Merece el appellido una alabarda,
Brimbronques fuena à cosa de la guarda,

Oro. No es esto à lo que vengo:

Yo me quiero casar sin resistencia,

Y tengo hambre canina de marido,

Y me casara luego

Con una farta dellos, si los hallo;

Yo soy una muger mocha de tias,

Yo soy muy ahufada de linage,

Yo soy calva de amigas, y parientas,

No tengo madre, ni conozco padre,

Ni en mi vida he tenido mal de madre,

Y sè que el buen Muñoz me và buscando,
 Y en mi tiene la esposa que desea ;
 Soy echada en la piedra, que mas quiere ?
 Y no soy melindrosa,
 Como algunas mirladas,
 Dos ratones traerè por arracadas ;
 No grito, ni porfio,
 Siempre trato de entierros,
 Tengo arañas de estrado como perros,
 Y soy tan recogida,
 Que no ando por la Villa, y antes quiero,
 Que ande por mi la Villa al retortero.

Muñ. Extrañas propiedades me repites!

Orom. En mi vida pedì para confites,
 Mas quiero oro potable, que una polla.

Muñ. Y es mejor dar à censo, que à la olla.
 Eres doncella, ò eres ya viuda?

Saca D. Oromasia muchos memoriales.

Oro. Todo lo soy, y en todo tengo duda.

Muñ. Son recetas?

Oro. Son maridos en letra, que he tenido,
 Cedula son de casamiento todas.

A las Comedias puedo prestar bodas,
 Diez y siete maridos he amagado,
 Pero ningun marido he madurado.

Muñ. Doña Oromasia, tu llegaste tarde,
 Que estoy desengañado de mollera,
 Y he visto la vision descañadera ;

Soy cofadre del gusto, y del contento,
 No soy capaz de tanto Sacramento :

Yo me casara de prestado un poco,
 Si como ay Redentores de cautivos,
 Fundaràn los que estàn escarmentados ?

Orden de redimir malos casados :

Cafese el rico, el virtuoso, el bueno,

Que yo no quiero entrar en matrimonio,

Que si bien lo construye quien lo alaba,

Empieça en matri, y en el monio acaba.

Dentro Lobon.

Lobon. Deten el passo soltero,

Aparecese lleno de luto.

Aguarda amigo Muñoz,

Veràs en negro descanso

A tu querido Lobon.

El dulcissimo capuz,

El bendito sombreron,

La bienvenida bayeta,

El bien fingido dolor.

En siendo un hombre viudo,

A los mas los oiga Dios,

Tiene el clamor armonia,

Y el responso linda voz.

Unas pocas de tercianas

Con ayuda de un Dotor

Me quitaron à navaja

La esposa persecucion.

Cafate, Muñoz, amigo,

Cafate luego de choz,

Que todo puede passarle

Por venir en procession.

Kiriada de los niños

La muger que nos cansò.

Muñ. Tomar quiero tu consejo.

Orom. Pues tomemofle los dos,

Que mas tocas que capuzes

Salen à tomar el sol. *Muñ.* Aun no durarà à
 este sposa

Un año segun yo soy.

Orom. Para un mes tiene marido

En este mi condicion.

Lobon. A mi salida, y entrada

Mis musicos hagan son,

Que pesame, y castañeta

Solo las sè templar yo.

*Sale Mendoza con otras mugeres, y cantan,
 y baylan.*

Musc. Señoras alto à casar,

Alto à casar, Cavalleros,

Tercianas ay para todos,

Para todas ay entierros.

Capuz tengo prevenido,

Guardadas las tocas tengo,

Heredera pienso ser,

Sin duda serè heredero

Del gusto del embiudar,
Quien es Lobon el testigo?

Lobon. Yo que lo sè, que lo vi, que lo digo,
Yo que lo vi, que lo digo, y lo sè.

Musíc. Al fin el desmugerar,
Aseguras, que es quitar

Al apetito el castigo.

Lobon. Si que lo sè, &c.

Musíc. Quien sabe que es mejor vella
Con los responsos della,
Que con enaguas en pie.

Lobon. Yo que lo sè, &c.

E N T R E M E S

De la venta.

*Sale Corneja vegeate con un Rosario, y canta
dentro Grajal.*

Cor. **M** As libranos de mal, Amen Jesus.
Canta Gra. Es ventero Corneja,

Todos se guarden,
Que hasta el nombre le tiene
De malas aves.

Que haràn las ollas,
Donde las lechuzas.
Passan por pollas?

Corn. Linda letra me canta mi criada,
No sè como la sufro vive Christo,
Ella se bayla toda cada dia,
Y siempre està cantando estos motetes,
Y fisa, y es traviesa, y habladora,
Moça de venta no ha de ser canora:

Grajal. Dentro Grajal. Señor.
Corn. El tono con que chilla.

Sale Grajal cantando.

Quien temiere ratones
Venga à esta casa,

Donde el huesped los guisa
Como los caça.

Zape aqui, zape alli, zape allà, que en la
venta està,
Que en la venta està.

Cor. Valgate los demonios por cantora!
Ya que cantas de chança,
Es bueno el villancico en mi alabanga?

Gra. Capitulo segundo, en que se trata
En como se responde en esta venta.

Cor. Coronista te hazes? *Gra.* Tenga
cuenta.

Canta. Dizen, señor huesped, responde
el gato.

Y en diziendole zape, se và mi amo.

Cor. Jesus, Jesus, que cosa tan estraña,
Bueno es para mi punto lo que dize;
Has compuesto las camas?

Has echado en la olla lo que sabes?

Gra. Y lo que sabe mal à quien lo come.

Cor. No te pregunto nada,

Vè à barrer, y regar.

Gra. Ya lo he entendido,

Tu mandas de eontino

Barrer las bolsas, y regar el vino.

Cor. Grajal. *Gra.* Temple la cholla,
Que oyò Grajal, y respondiò la olla.

Canta. Ventero muriò mi padre, Satanàs
se se llevò,

Porque no piense el infierno, que huvo solo
un mal ladron. *V. Gr.*

Cor. En malos potros de verdugo cantes;
Buelve à salir Grajal.

A ti te lo digo padre, oyelo tu mi señor,
Que à pura paja, y cebada piensas tu conde-
nacion.

Vase Grajal, y sale un Estudiante.

Estud. Sea bendito, quien echò à cada cuba
un taponcito.

Cor. El señor Bachiller no peca en berro.

Estud. Ni el señor Licenciado zape en per-

Cor. Oye, señor bribon? menos parola,
Coma, y calle, que yo affi lo hago,
Que le costará caro. *Estud.* Si lo pago.

Cor. Que ay que contar de nuevo en el camino?

Estud. De nuevo solo quantan vuestro vino.

Cor. Que mal fundada quexa:
Avia de dar à amigos cosa vieja?

Estud. Como està la veleta del guifado?

Cor. Que diablo, ò que veleta?

Estud. Veleta llamo à aqueſſa monterilla,
Y en ſu poſtura ſolo

Conozco luego, que avechucho corre,

Eſtando encaſquetada corre oveja,

En eſtando de lado corre cabra,

En eſtando abollada corre gato,

En coronilla como agora corre,

Piçaza, ò grajo para el medio dia,

En borraſca de col, ò naveria.

Cor. O plega à Dios, que otro diſcurſo hagas
Pueſto en tierra de Moros!

Eſt. Eſſo paſſà? Yo vendrè à diſcurrir à
aqueſta caſa.

Cor. Grajal. *ſale Grajal.* Señor.

Cor. Tanto ojo con el tal Licenciado,
Porque ay eſtudiantillo,
Que ſe lleva un colchon en un bolſillo.

Gra. No ay que temer Corneja,
Que ay en caſa colchon, que en dos iſtantes
Paſſa à chinche una eſquadra de eſtudiantes.

Cor. Diſte à los arrieros, y à los carros de
cenar?

Gra. Ya encaxè toda la hiſtoria,
Comiendo eſtàn atento ſavandijas,

Cor. Cuentame aqueſſa lucha.

Gra. Oye la começon.

Cor. Empieça. *Gra.* Eſcucha.

Luego que por manteles, les puſe con per-
don los arambeles,

Y la ſal en un plato,

Un cuchillo ſin cabo, un pan mulato,

Un jarro deſbocado,

Tan ſuzio, y ſin adorno,
Que pudo tener vino de retorno;
Y en el vidrio bolviòſe vinagre de la eſponja.

Es bueno? preguntaron, yo à lo Monja,
Reſpondi muy fruncida de apariencia,

Por bueno ſe lo dan en mi conciencia:
Sentaronſe en harpon en un banquillo,

Tocaron à colmillo,

Arremangaron todos los bigotes,

Por no los enramar con almodrotes,

Metiles la vianda,

Templaron las quixadas los cuitados,

Para hazer conſonancia à los bocados;

La meſa parecia matadura,

Con tanta urraca, y tanta deſventura:

Huvo unos mazcadores de montante,

Que tirando à dos manos de un pedaço,

Devanavàn las tripas en oveja;

Ay comedor con pujo, que ſe quexa,

Y los puños cerrados, oye cruxir los dientes

Otro maſcuxador contemplativo,

Con dedos clericales,

Del cabritillo de diez y ſeis años,

Harto de hazer las barbas en el hato,

A pueros eſtirones ſe hizo chato,

Mas nada ſe cõpara con aquellos,

A quien les cupo en fuerte la morcilla,

Pues quando vieron entre el pan y el vino

Por morcilla una bota de camino,

Todos con un Deo gracias ſe abaxaron

A olerla, y con los dedos la tocaron;

Eſta es tripa, ò maleta? dixo un moço ber-

mejo,

Mas parece baul, que no pellejo;

Metieronle el cuchillo, aqui fue Troya,

Que ſe dividiò en ruedas,

Con algunas colores ſoſpechoſas;

No entiendo eſta morcilla, dixo el uno,

Otro ſantiguador de los mondongos,

Dezia: à cieno ſabe, ſi es de eſtanque,

Y dixo otro, con boca derrengada:

Busquen ſu deſcendencia à la morcilla,

Y daràn

Y daràn con un mulo de reata,
Que es menester faber de quien deciende,
De rocín, ò de oveja, bastale ser morcilla
de Corneja;

Y yo como criada muy severa,
Pluguiera à Dios, que de sus tripas fuera.

Cor. Cosas de gentecilla del camino, y
palabras ociosas,
De que hemos de dar cuenta.

Sale un moço de mulas con un jarro.

Moço. A señor prebendado de la venta,
Eche un azumbre.

Cor. De dos mil amores. *Vase Corneja.*

Moço. Que lindo torbellino de moçona!
Tempestad de hermosura es essa cara,
No ay aguardar los rayos que acredita,
Sin dezir santa barbara bendita:

Voto al cielo, que son arma vedada
Tus ojos, y que miras buido, y penetrante,
Y en esta pobre vida, que despachas,
Me has llevado la vista hasta las cachas.

Gra. Poca hazaña me cuenta
Para destrozo de hermosura andante;
Tarde llegó el pobrete,

No cabe un alma mas en mi cabello
De un mocito de mulas,
Que es gentilhombre al trotre;
No es cosa competente

Para este campanario de la gola,
Y para este tallazo de lo caro,
Que con dos miraduras delinquentes,
Passò à pestaña infinidad de gentes,
Y no ay para alfileres

En quatro eternidades de alquileres.
Moço. Las mulas la darè por matadores
A tus ojos, que en esso son Doctores;
Muerto estoy. *Gra.* Pues no sepa

El huesped, que estoy muerto, porque al
Si à caso nos escucha, (punto)
Os venderà à los huespedes por trucha.

Sale Corneja con el jarro.

Cor. Ai lleva un azumbre bien medida.

III, Parte

Moço. Muy de profundis veo el zabugo
del jarro, y el meneo

Vase el moço, y sale el Estudiante.

Estu. En esta santa casa, Deo gracias,
Las azumbres, que bevo,
Son siempre azumbres sobre su palabra.

Cor. No son. *Estu.* Si son.

Cor. No son. *Estu.* Si son, y acorte de
razones,

Que no ha de restañarme los fisones;

Por quatro albondiguillas como nuezes

Me pide veinte quartos, y ayer hizo ocho
dias,

Por quatro albondigones como el puño,

Me llevò tres quartillos. *Gra.* Si haria,

Mas no se muere un año cada dia.

Estu. No se dissimulavan,

Que despues de comidas rebuznavan.

Dentro. Para ruzia rodada,

Que aun no quieres llegar à la posada?

Dentro. Descuelga las guitarras,

El verdugado, y caja de valonas.

Sale Guevara, y toda su compañía.

Cor. Que linda bocavada de personas!

O mi señor Guevara!

Guev. O señor huesped!

Cor. Donde lleva vuested la compañía?

Gue. A representar vamos à Granada.

Cor. Fiesta hemos de tener aquesta noche.

Gr. Todos hemos de andar de venta en
monte;

Aguze vuested los baylarines.

Gue. En cenando mi Reyna.

Gra. Señor Corneja, al señor Guevara de
mosle la cena,

Y serà calidad, si se repara,

Pues seremos ladrones de Guevara.

Estu. En esta pobre choza

Todos somos Hurtados sin Mendoza.

Cor. Miente el Picaño.

Estu. Ladron, protoladron, archiladrillo,

Y tatará Pilatos, casamentero infame

E e e

De

De estomagos, y gatos.

Cor. Infame, espera, calla, calla,

Que quien no mata con morcilla rabo,

Menos me matará con una bala.

Guev. Sean amigos.

Gra. Acabese este ruido.

Estu. Sabe v. m. lo que he comido?

Guev. Toquen estas guitarras.

Gra. Acompañen cantando,

Que yo lo quietaré solo baylando.

Guev. Solo? aqui estamos todos.

Gra. Quenta con los chapines, y los cordos.

Aqui cantan, y baylan.

Musicos. Todo se sabe Lampuga,

Que ha dado en chifmoso el diablo,

Y entre jayanes, y marcas,

Nunca ha ayido Secretarios.

R E D O N D I L L A S.

Un hombre defengañado.

P Assan mil casos por mi

Sin divertir mi desseo,

Que no atiendo à lo que veo,

Sino solo à lo que vi.

Menos que el remo en el mar,

Menos que en el ayre el ala

En mi se imprime, ò señala

Nuevo plazer, ò pesar.

Haga el miedo, ò la esperança

En mi no vista experiencia,

Que en tan clara diferencia

Impossible es la mudança.

Que como mi gloria fundo

En lo mas vezino al cielo,

Quanto me promete el suelo

Es infierno acá en el mundo.

Vivo en mi mal tan sujeto,

Y no en humanos despojos,

Aunque tampoco en los ojos

La envidia enmendò el objeto?

Mas en la parte suprema

Todo es tranquilo en estremo,

Donde ni accidentes temo,

Ni los ay aunque los tema.

Es igualdad sin igual

Todo quanto el alma vè,

Y halla solo con la fè

No estar en su original.

Y no fuera fácil dudà,

Pues en el bien que posseo

Està colmado el desseo,

Y nuevas formas no muda.

Otras fuentes, y otros rios

En esta region se ofrecen,

Que ni en los inviernos crecen,

Ni menguan en los estios.

Y otros arboles amenos,

Que siempre en tiempo oportuno

Dàn fruta para el ayuno,

Y flores para los senos.

Estos campos Eliseos,

De tan pocos habitados,

Producen anticipados.

Los gustos à los deseos.

O codicia! quanta risa

Causa aqui ver lo que mandas,

Aunque como lexos andas.

Poco dello se divisa.

Lo que aqui se determina

Con hombres no se consulta,

Ni lo que dello resulta.

En sus lenguas se examina.

Ni cosa alguna defiende

La vanà opinion al gusto,

Porque en sabiendo que es justo

A lo demas no se atiende.

Anda la crueldad desnuda
 Descubriendo à su alvedrio,
 Que ni tiembla en el que es frio,
 Ni en el que es caliente fuda.

Porque con igual firmeza
 No gobiernan sino dos,
 O con su propia voz Dios,
 O por èl naturaleza.

R E D O N D I L L A S.

Muestra lo enamorado en lo ausente.

D Espues de el gozar la gloria
 De tu amable compania,
 No ay tan dichosa alegria,
 Como estar con tu memoria.
 En la mayor soledad
 Hallo escondido el contento,
 Pues descubre el pensamiento
 Un rastro de tu beldad.
 No ay tal gloria como amarte,
 Que quien te ama eternamente,
 Viviendo aufente, y presente
 Jamàs dexa de gozarte.
 Porque no ay lugar ageno
 De tu beldad peregrina,
 Que està como eres divina,
 Todo de tu gloria lleno.
 Pues de que me quexo agora,
 Si gozo siempre de ti,
 Teniendo dentro de mi
 Todo el bien que mi alma adora?
 Que puede causarme enojos,
 Si en qualquier parte del suelo
 Me alumbran desde este ciclo
 Los dos Soles de tus ojos?
 Mas en todo se parecen
 Tus luzes à las de Apolo,
 Que abrasan de lexos solo,
 Y en su esfera resplandecen.
 Y con sus rayos luzientes
 Se levantan de la tierra
 Las nubes que el ayre encierra,
 La nieve, y rayos ardientes.
 Que los fufiles vapores
 Suben al fuego, y se encienden,

Y en rayos bueltos descenden
 De las partes superiores.
 Pues tu beldad peregrina,
 Si ès en presencia gozada,
 De gloria el alma adornada
 Dexa con luz tan divina.
 Mas de lexos contemplada
 En el alma enciende luego
 Vivas centellas de fuego,
 Que la dexan inflamada.
 Y al cuerpo, que es inferior,
 Bueltas en rayos descenden
 Las passiones, que se encienden
 En la parte superior.
 Engendranse en ella zelos,
 Memorias de bien perdido,
 Llamas de amor encendido
 De las luzes de tus cielos.
 Y si tengo en esta ausencia
 Para tormento tan fuerte
 Mas favor que esperar verte,
 Muera sin ver tu presencia.
 Que mas quiero por ti pena,
 Ausencia, zelos, temor,
 Fuego vivo de tu amor,
 Que gloria de mano agena.
 Y pues estimo el tormento
 Contemplando en tu memoria,
 Si està presente tu gloria,
 No cabrà en el pensamiento.
 Que no ay mayor diferencia
 De gozar gloria en el cielo,
 A contemplalla en el suelo,
 Que de tu vista à la ausencia.

R E D O N D I L L A S .

Muestra lo enamorado.

Cautivo, y sin rescatarme,
 Belisa, y amando firme;
 Mas hago yo en no morirme
 Que tu harás en matarme.

Mas muerto estoy con dolores,
 Y aqueste ser me condena,
 Que me muricra de pena
 De no aver muerto de amores.

Muerto estoy, no ay que dudar,
 Que aunque así me ven vivir,
 Es, que el gusto del morir
 Me buelve à refucitar.

Pero ya callo contento,
 De que en todo el mundo veo,
 Para gozarte deseo,
 Y en nadie merecimiento.

Mas solo temo, Señora,
 Que no tienes de ser fiel,
 Que ser hermosa y cruel
 Te profetizan traidora.

Mas sè traidora à mis cosas,
 Que yo me alegrarè así,
 Por ver dos caras en ti,
 Que serà por fuerza hermosas.

Podrà ser que à mis passiones
 No sean ambas avaras,
 Que quien te diere dos caras
 Te darà dos coraçones.

Mas, traidora, es cosa rara,
 Que temo lo pueda ser,
 Porque es imposible aver
 Otra tan hermosa cara.

R E D O N D I L L A S .

En lo penoso de estar enamorado.

Que verdadero dolor,
 Y que apurado sufrir!
 Que mentiroso vivir!
 Que puro morir de amor!

Que cuidados à millares!
 Que encuentros de pareceres!
 Que limitados placeres,
 Y que colmados pesares!

Que amor, y que desamor!
 Que ofensas! que resistir!
 Que mentiroso vivir!
 Que puro morir de amor!

Que admitidos devaneos!
 Que amados desfabrimientos!

Que atrevidos pensamientos!
 Y que cobardes deseos!
 Que adorado disfavor!
 Que enmudecido sufrir!

Que mentiroso vivir!
 Que puro morir de amor!
 Que negociados engaños!
 Y que forçosos tormentos!

Que aborrecidos alientos!
 Y que apetecidos daños!
 Y que esfuerzo, y que temor!
 Que no ver! que prevenir!

Que mentiroso vivir!
 Que puro morir de amor!

Que enredos ! ansias ! affaltos !
 Y que conformes contrarios !
 Que cuerdos ! que temerarios !
 Que vida de sobrefaltos !

Y que no ay muerte mayor,
 Que el tenella, y no morir,
 Que mentiroso vivir,
 Que puro morir de amor !

R O M A N C E .

Quejas de un Amante.

DOrifa, fiera, cruel,
 Circe bella, aleve, ingrata,
 Diosa de mi pensamiento,
 Incendio de mis entrañas.
 Vivora para mi pecho,
 Relicario de mi alma,
 Dragon, que en sola la vista
 Trae el veneno que mata.
 Muger, que te quadra el nombre:
 En seguir tantas mudanças,
 Veloz, y mudable, al fin
 Como la beleta, ò caña.
 Porque razon, di cruel,
 Con tal sinrazon me tratas?

Y à un pecho constante, y firme
 Con ingratitud le pagas?
 Que tiene tu nuevo amante,
 Que así en estremo te agrada?
 O que servicios te ha hecho
 A los tuyos, ò à tu casa?
 Mas eres al fin muger,
 Que solo el nombre te basta,
 La firmeza de vosotras
 Es como el ayre que passa.
 Aquesto dixo Menandro
 Por dar alivio à sus ansias,
 Y por tomar de Dorifa
 Con el quexarse vengança.

R O M A N C E A M O R O S O .

MIrando como Pisuerga:
 Con liquido cristal bañas
 El pie de un alamo negro,
 Que ufano se vê en sus aguas.
 Sentado sobre una peña,
 Que con sus quejas se ablanda,
 Fabio le dava en tributo
 Deshecha en llantos el alma.
 En el agua entrambos ojos,
 Y en entrambos ojos agua,
 Soledades de Belisa,
 Así las llora, y las canta.
 De que sirve tener, Belisa amada,
 Negra ventura, y verdes esperanças?
 Estoy tan sin solo verte
 Divina fiera gallarda,

Que aun por estarfe contigo
 Me dexa à solas el alma.
 En la soledad desierta,
 Que à los solos acompaña,
 Me niega su compañía
 Medrosa de mis desgracias.
 El Sol aguija su curso,
 Huye la Luna de plata,
 El dia me dexa presto,
 Presto la noche se passa,
 De que sirve, Belisa amada,
 Negra ventura, y verdes esperanças?
 No hallo rosas, ni flores,
 Quando no miro tu cara,
 Que como en ella están todas
 Con ella todas me faltan.

Los arroyos de cristal
 Con sus guijuelas no cantan,
 Porque las lagrimas mias
 Hazen que lloren mis ansias.
 El Sol se enluta con nubes,

Y à mis tristezas dà causa,
 Negandome en su hermosura
 Tu belleza retratada,
 De que sirve tener, Belisa amada,
 Negra ventura, y verdes esperanças?

ROMANCE BURLESCO.

YA fueran (Juanilla) presos
 Las carceles, y las nalgas;
 Yà estàn compuestos de puntos
 El canto llano, y las calças.
 Alguaziles, y alfileres

Prenden todo quanto agarran;
 Levantanse solamente
 Los testimonios, y faldas.

Los necios, y las cortinas
 Se corren en nuestra España;
 El doblon, y los traydores
 Son los que tienen dos caras.

Los jubones, y las cruces,
 Y las guerras tienen mangas;
 Y tan solo tienen cielos
 Los Angeles, y las camas.

Tienen camaras agora
 Los señores, y posadas;
 Y tienen nuezes sin quento
 Los nogales, y gargantas.

Los melones, y estríñidos
 Suelen siempre estar con calas;
 El limbo, y ojos con niñas,
 El hombre, y cabron con barbas.

Los arboles, y justicia
 Son los que tienen las varas;
 Los ricos, y los que mueren
 Son los que en el mundo mandan.

Desdichas, y maldiciones
 Solamente agora alcançan;
 Y yà los que quieren solo,
 Y no los que deben pagan.

El pan, y los pies sustentan,
 Higos, y tiempo se pasan,
 Corren monedas, y rios,
 Musicos, y potras cantan.

El codo, y la lezna son
 Agudos, que es cosa brava;
 Y las llaves, y los Reyes
 Tienen de continuo guardas.

ROMANCE SAYAGUES BURLESCO.

Al salir los Reyes: es en tiempo de Felipe Tercero.

COntava una Labradora
 A un Alcalde de su Aldea,
 De la fuerte que viò al Rey,
 A las Damas, y à la Reyna.

En mi vida me holguè mas,
 Señor Alcalde, me crea,
 Que lo vi con estos ojos,
 Que han de comer la tierra.

Iva la del Rey de verde,
 Como Dios hizo unas yervas,
 Mas hermosa que el buen pan,
 Mas rubia que unas candelas.

Como yo tiene la cara,
 Y el cabello en la cabeça,
 Aunque era todo de oro,
 Como sus dientes de perlas.

Miróme à mi con los ojos
 Su sagrada reverencia;
 Yo dixè la confèssion,
 Y besè despues la tierra:
 Digame que donifica
 El mirarme fu Excelencia,
 Porque yo ya me enquillotro
 Con achaques de Condesa?
 Al rededor de fu coche,
 (Bolviendo à nuestra materia)
 Ivan muchos rapagones
 Sin caperuzas tras ella.
 Delante, que me olvidava,
 En dos diversas hileras,
 Con vestidos de agedrez
 Llenos de giras, y vetas,
 A modo de viñaderos
 Con chuzos, y lanças viejas,
 Unos dellos dizen: plaça,
 Y otros no ay quien los entienda.
 Encomendadores moços
 Ivan alli como arena,
 Y unos de unos corderillos,
 Que sobre el pecho les cuelga.
 Los Grandes dizen que son,
 Y es mentira manifesta,
 Que es mayor nuestro Barbero,
 Que todos en mi conciencia.
 Detras un coche venia
 Con tres moçetonas bellas,
 Y entre ellas una fulana
 Del Cabello, ò de la Cerda.
 Chapada, no ay que dezir,
 De lindo talle, y presencia,
 Mas celebrada de todos,
 Que lo son los dias de fiesta.
 Hechos van unos baufanes,
 Solo por ver su belleza,
 Mas de mil, y con razon,
 Que es como unas azuçenas.
 En seguimiento de aqueste
 Otro se llegó con prisa.

Con seis muchachas garridas,
 De galas, y cintas llenas.
 Es el apellido de una,
 Que casi no se me acuerda,
 Marica tal de Velasco,
 Mas linda que la lindeza.
 Poca edad, mucha hermosura,
 Y dizque mayor nobleza;
 Mera el demoño! la sirve
 El que han echado à galeras.
 Fulana Porto Carrero
 Iva haziendo competencia
 Al Sol en rayos, y luz,
 Y en gala à la Primavera.
 Y una, que como conjuro
 El nombre que tiene empieça,
 Irredre se llama, y relumbra
 Mucho mas que las estrellas.
 De effas partes dizen que es,
 Y que la quiere la Reyna;
 Merecelo bien su cara,
 Pardiez no ay quien la merezca.
 Una Villena que vi,
 Quiero dezir, que vi llena
 De gracia, y de hermosura,
 De galas, y de riquezas.
 O que lindas que eran todas,
 Que à no ser ruda mi lengua,
 Pardiez que durara Alcalde,
 La relacion tres Quaresmas.
 Tras todo aqueste rosario
 Por Cruz, y por calabera,
 Pues lo son para las moças
 Vivo un sepulcro de viejas.
 Urracas, y Dominicas
 Son por ir blancas, y negras,
 Con roquetes como Obispos,
 Con manteles como mesas.
 El Rey, que à mi me amosaron
 De carne, y de gueso era,
 Devieronme de engañar,
 Que el Rey dizen que es de seda.

Una rueda de cuchillas
Iva tras su indulgencia ;
Que èl , y santa Catalina
Dizque andan en esta rueda.

Detras en un rocin blanco
Iva el buen Duque de Lerma ;
Mas bendiciones le echè ,
Que cabrán en una cesta.

A todos quita el sombrero ,
De hablar con todos se alegra ;

Los pobres le llaman padre ,
Los soldados su defensa.

Dos calles me fuy tras èl
Con toda mi boca abierta ,
Y pardiez que es hombre honrado ,
Sease Duque , ò lo que sea
Alcalde , de oy adelante
Ved que ha de aver diferencia
De mi , que he visto à los Reyes
A los demas de Alcobendas.

ROMANCE BURLESCO.

Examen à un Dama.

Pues ya los años caducos,
Que texen edades largas,
Por adorno de cabeça
Me dàn cabellos de plata.

Pues al rigor de su invierno
Tengo la cumbre nevada ;
O por no tañer en cifra ,
Pues ya me emvejecen canas.

Quiero dar sanos consejos
A cierta Marifulana ,
Que al son de un amor trompero
Me bayla dos mil mudanças.

Escucheme la suplico ,
Que tiene mi pluma gana
De dexar quatro verdades
Sobreescritas en su cara.

Y si la supieren mal ,
Que al fin verdades amargan ,
Podrà tomar piedra azufre ,
Y con ella vomitarlas.

Que pues yo sufrí mentiras
Embueeltas en sus marañas ,
Bien es que verdades sufra
Quien tan fin ellas me trata.

Digame cari quaresma ,
Ansi tenga buenas Pasquas ,

Y tan buenas Quarentenas,
Que se le tornen quartanas.

Ansi la dê Dios cabellos
Mas rubios que lana blanca ,
Y por prendas de su dicha
Treinta berrugas la nazcan.

Ainsi la den en Concejo
Sus votos para tarasca ,
Los sotacoles del tiempo ,
Y los galanes de la ampa.

Ansi coma caperuzas
Si mi bonete la enfada ,
Y engorde mas que una nutria ,
Si tiene gusto en ser flaca.

Ansi dos mil fervidores
Viertan en ella sus ansias ,
Y en el altar de su olfato
En humo la ofrezcan pastas.

Ansi la despiernten pulgas
De la noche à la mañana ,
Como à mi cuidados necios ,
Quando por ella lo estava.

Ansi las niñas de à treinta
En el portal de su casa ,
La den filla de costillas ,
Y la levanten por maya.

Anfi buesos, y arlequines,
 Perañgules, y botargas,
 A vista de las estrellas
 La baylen danças de espadas.
 Pensò que era yo Macias,
 O qual que Amadis de Gaula,
 Amartelado, ò lo Fenis
 De los que anidan en brasas?
 Mintiòlo à caso fu antojo,
 Que por verme en su desgracia,
 Me fuera à la peña pobre
 A convertirme en estatua?
 Venga acà, paloma duenda,
 Catalnica, aunque sin jaula,
 En el cumplir ave muda,
 Y en el prometer Urraca.
 Hermosa de dos de queso,
 Sota, y no de mi sotana,
 Negra dama de axedrez,
 Si la bautizan por dama.
 No sabe que fue esse tiempo
 Aquel de Mari Castaña,
 Quando los hombres pacian,
 Y los jumentos habiavan?
 Sepa que los Condes Claros,
 Que de amor no reposavan,
 De los amantes del uso
 Se han pasado à las guitarras.
 Las ternuras Portuguesas
 Yà se han buelto Castellanas;
 No ay pecantes, que se finen
 Por Anaxartes ingratas.
 Yà no ay ojos azacanes
 Con oficio de echar agua
 A fuerza de ardientes fuegos,
 Como nariz de alquitara.
 Los Adonis en azucar,
 A quien amor alcorçava
 Derretidos en la boca
 Con sola la paz de Francia.
 Passaronse à Badajoz,
 Que es de badajos la patria,

Y à cavallo en su baviecas
 Festejan Celias, y Zaidas.
 Los de acà, como discretos,
 Son ginetos de ventaja,
 Que en pelo corren parejas
 Muy cerquita de las ancas.
 Despues que han dado en usar
 Sin Dios nos libre las calças,
 En no jugando al parar
 No ay Ellis que gane blanca.
 Yà todos son bofsicuerdos,
 Y estiman tanto sus almas,
 Que si falta precio de obras,
 No le dan al de palabras.
 Nadie se paga de letras
 Sobre el cambio de esperanças,
 Que son dineros de duende
 Los que no estàn en el arca.
 Al juego de daca, y toma,
 Se juega ya con las damas;
 Que à la dama, sin recibo
 Nadie le alquila sus casaf.
 Digame por vida suya,
 Injundia de mis entrañas,
 Tanto la miente su espejo,
 Que aspire à venderse cara?
 Tan sobervia me la tienen
 Quatro mudas, y seis pasas
 Del gran Turco Soliman
 Con artificio preñadas?
 Quedito mana fachica;
 Corte el toldo que le arrastra;
 Mire no la nazcan lodos
 De effos polvos que levanta.
 Hagamos aqui un concierto,
 Salga à venderse à la plaça,
 Y si à medio real la dieren
 Pespuntenme las espaldas.
 No trato de lo jarifo,
 Que no es la Cava de España,
 Sino Corral de Medina,
 Y muy mal corral de vacas.